



GIUSEPPE TROVATO
Università Ca' Foscari Venezia

ENTRE EL INSULTO Y LA INTENSIFICACIÓN: EL RETO DE TRADUCIR EL CALIFICATIVO MALSONANTE *PUTO/A* AL ITALIANO

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo analizar, desde una perspectiva comparativa entre el español y el italiano, el calificativo malsonante *puto/a*, cuya frecuencia de uso y funciones pragmáticas difieren notablemente entre ambas lenguas. Mientras que en español esta unidad lingüística presenta una amplia gama de usos, tanto con valor insultante como enfático, en italiano no se contempla una casuística totalmente equivalente, lo que plantea todo un desafío en el ámbito de la traducción.

Para llevar a cabo este estudio, se ha recopilado un corpus compuesto por un total de 25 productos traducidos: una selección de novelas contemporáneas y material audiovisual (películas y series) que contienen apariciones relevantes del término en cuestión. La metodología aplicada combina un enfoque cualitativo y cuantitativo: por un lado, se identifican y categorizan los contextos de uso de *puto/a* en los textos originales; por otro, se examinan las opciones de traducción propuestas en las versiones italianas, a fin de establecer patrones, estrategias recurrentes y tendencias de traducción.

El artículo propone una casuística de equivalentes de traducción, teniendo en cuenta factores como el registro, la carga pragmática, la función discursiva y la aceptabilidad cultural en la lengua meta. Asimismo, se comentan los casos especialmente representativos que ilustran las dificultades y elecciones traductológicas implicadas en la transferencia de expresiones malsonantes entre lenguas con normas sociolingüísticas no siempre afines.

Los resultados del análisis permiten observar ciertas tendencias en la traducción de *puto/a* al italiano, así como una asimetría en cuanto a la tolerancia y funcionalidad del lenguaje ofensivo en ambos sistemas lingüísticos y culturales.

Palabras clave: calificativo malsonante *puto/a*, lenguas afines, estrategias de traducción, insulto, intensificación.

Abstract

This paper examines, from a comparative perspective between Spanish and Italian, the pejorative term *puto/a*, whose usage and pragmatic functions vary significantly between the two languages. In Spanish, this term encompasses a broad range of meanings, serving both as an insult and an emphatic expression, whereas in Italian there is no direct equivalent, posing particular challenges in the translation process.

For this study, a corpus of 25 translated works has been compiled, including a selection of contemporary novels and audiovisual material (films and TV series) that feature relevant occurrences of *puto/a*. The methodology integrates both a qualitative and a quantitative approach: firstly, the contexts of use of *puto/a* in the original texts are identified and categorised; secondly, the translation options in the Italian versions are analysed to identify patterns, strategies, and potential omissions.

The paper provides a cataloguing of translation equivalents, considering factors such as register, pragmatic implications, discursive function, and cultural acceptability in the target language. Additionally, representative cases are discussed to illustrate the transla-

tion challenges and choices involved in rendering offensive expressions across languages with different sociolinguistic norms.

The conclusions reveal significant trends in the translation of *puto/a* from Spanish into Italian, highlighting a pronounced asymmetry in the tolerance and functionality of offensive language within both linguistic and cultural contexts.

Keywords: offensive term *puto/a*, cognate languages (Spanish-Italian), translation strategies, insult, intensification.

1. Introducción

La traducción del lenguaje soez y vulgar constituye uno de los aspectos más complejos y desafiantes dentro de los estudios de traducción, especialmente cuando se trata de la transferencia de expresiones que no tienen equivalentes directos en la lengua meta. El tratamiento de estas unidades lingüísticas exige una comprensión profunda no solo de los significados léxicos de las palabras, sino también de los matices pragmáticos, culturales y contextuales que subyacen en su uso¹. Desde esta perspectiva, el calificativo malsonante *puto/a*, presente en el español contemporáneo, no es ninguna excepción; es más, representa un ejemplo paradigmático de cómo un término aparentemente simple puede contar con una diversidad de significados y funciones que varían considerablemente según el contexto. Además, *puto/a* es un término cuya carga ofensiva y enfática cambia significativamente entre distintos registros lingüísticos y culturales. Este artículo se propone adentrarse en el análisis de este término desde una perspectiva comparativa entre el español y el italiano, dos lenguas que, aunque cercanas histórica y culturalmente, presentan notables diferencias en la forma en que gestionan el lenguaje vulgar y ofensivo.

En los últimos años, la traducción del lenguaje vulgar y ofensivo ha suscitado un creciente interés en el ámbito de la traductología. La

¹ Cfr. A. De Laurentiis y L. Marra, *Sex Education: subtitular el argot sexual en español peninsular y latino*, en «Cuadernos de Lingüística hispánica», XLII, 2023, pp. 1-19; A. De Laurentiis y L. Marra, *Sexo, lengua y traducción: Análisis de los subtítulos en español peninsular y en italiano de la serie Sex Education*, en «Cadernos de Tradução», XLIV, 2024, pp. 1-16; B. Garzelli, *La traducción audiovisual español-italiano: Películas y cortos entre humor y habla soez*, Bern, Peter Lang, 2020; D. Di Vincenzo, *Análisis contrastivo español-italiano de términos y expresiones malsonantes en el registro coloquial del lenguaje cinematográfico*, Universidad de Valladolid, 2020; G. Trovato, *El fenómeno de la traducción del lenguaje soez a través del subtitulado en la dirección español → italiano: un análisis contrastivo a partir de la serie "Alguien tiene que morir"*, en «Quaderns d'Italia», XXVI, 2021, pp. 241-256.

problemática de la traslación de términos malsonantes se ha abordado preferentemente en el ámbito de la traducción audiovisual, dada la necesidad de adaptar los diálogos a la sensibilidad y normas culturales de los espectadores de la lengua meta. Sin embargo, la cuestión de cómo traducir los términos ofensivos no se ciñe a la simple sustitución de una palabra por otra, sino que conlleva elecciones complejas relacionadas con el tono, la intensidad emocional, las connotaciones sociales y las expectativas del receptor. A lo largo de las décadas, numerosas teorías de la traducción, como la de la equivalencia dinámica de Nida² o los estudios de la traducción audiovisual de Díaz Cintas³ y Díaz Cintas y Remael⁴, han puesto de manifiesto que la traducción de la lengua vulgar no solo debe mantener el significado, sino también reflejar la función pragmática de la palabra, adaptándose al mismo tiempo a los valores culturales del público receptor.

A pesar del creciente interés por este ámbito, las investigaciones comparativas sobre el uso y tratamiento de términos malsonantes en distintas lenguas siguen siendo limitadas, especialmente en cuanto al análisis sistemático de la traducción de expresiones soeces y vulgares. En este contexto, el presente artículo tiene como objetivo llenar un vacío en la literatura actual, centrándose en el análisis del término *puto/a* y su traducción al italiano. La elección de este calificativo no es casual: el término es ampliamente utilizado en español, tanto en situaciones de insulto directo como en construcciones enfáticas, y, sin embargo, en italiano no existe un equivalente que abarque sistemáticamente todas las connotaciones y usos posibles de *puto/a*.

Para abordar esta cuestión, se ha compilado un corpus compuesto por 25 productos traducidos, incluyendo tanto novelas contemporáneas como material audiovisual (películas y series televisivas), que contienen varias ocurrencias del término en cuestión. La metodología empleada combina un enfoque cualitativo y cuantitativo, permitiendo no solo identificar los contextos de uso de *puto/a* en los textos ori-

² E. A. Nida, *Toward a science of translating: With special reference to principles and procedures involved in Bible translating*, Leiden, E.J. Brill, 1964.

³ J. Díaz Cintas (ed.), *The Didactics of audiovisual translation*, Amsterdam & Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 2008.

⁴ J. Díaz Cintas y A. Remael, *Audiovisual translation: Subtitling*, Manchester, St. Jerome Publishing, 2007.

ginales, sino también examinar las soluciones traductorales propuestas en las versiones italianas. A partir de este análisis, se propondrá una catalogación de los equivalentes de traducción encontrados, considerando aspectos como el registro, la carga pragmática, la función discursiva y la aceptabilidad cultural en la lengua meta. Asimismo, se comentarán algunos casos representativos que dan cuenta de las elecciones traductológicas adoptadas, ilustrando las estrategias más comúnmente utilizadas por los traductores a la hora de abordar este tipo de términos.

Los resultados de este estudio permitirán aportar una visión más detallada sobre las tendencias que se observan en la traducción de *puto/a* al italiano, así como sobre las dificultades y desafíos inherentes a la transferencia del lenguaje ofensivo y vulgar entre lenguas con normas sociolingüísticas y culturales distintas. Al mismo tiempo, se ofrecerá una reflexión más amplia sobre cómo la traducción de expresiones malsonantes no solo refleja las particularidades lingüísticas de cada idioma, sino también las diferencias culturales que influyen en la recepción de este tipo de lenguaje.

2. Evolución, breve caracterización lingüística de *puto-a* y comparación entre español e italiano

El calificativo *puta/puto* se presenta como uno de los términos malsonantes más productivos y versátiles del español contemporáneo. Su origen etimológico se remonta al latín *putus* (“niño, muchacho”), del que derivó primero *putta* (“niña”) y posteriormente, en la Edad Media, adquirió el sentido de “prostituta” —atestado ya en textos castellanos del siglo XIII—, probablemente por asociación con la juventud de las mujeres que se dedicaban al meretricio⁵. Este desplazamiento semántico de la inocencia a la deshonor refleja un proceso frecuente en la evolución léxica relacionada con los tabúes sexuales. A partir de esta acepción denotativa, el término se diversificó semántica y pragmáticamente, hasta convertirse en una de las voces malsonantes de mayor frecuencia, versatilidad y plasticidad en el español moderno⁶.

⁵ J. Corominas y J. A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980.

⁶ E. Crespo Fernández, *La manipulación del tabú en la traducción*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 2008.

En el uso actual, el término *puto-a* mantiene su valor primario como designación de “prostituto-a”, aunque en registros coloquiales y en contextos de agresión verbal funciona sobre todo como insulto dirigido a una mujer, con una fuerte carga de denigración y desprestigio sexual y social. No obstante, su productividad se manifiesta sobre todo en la función adjetival e intensificadora: expresiones como *de puta madre*, *qué putada*, *ni puta idea* o *puta crisis* ponen de relieve cómo el vocablo ha trascendido su origen denotativo para operar como intensificador pragmático, en muchos casos como una calificación denigratoria con una carga ofensiva atenuada o incluso neutralizada en función del contexto⁷. En el caso de *puto*, tradicionalmente menos extendido en España pero muy frecuente en algunas variedades americanas como la mexicana, se observa un desarrollo paralelo: por un lado, conserva la acepción peyorativa hacia la homosexualidad masculina (con un marcado carácter homofóbico en ciertos usos); por otro, en la lengua juvenil mexicana, *puto* funciona como marcador enfático que se ha venido gramaticalizando, en estructuras como *está puto caro* o *me puto encanta*, donde la fuerza ilocutiva se impone al contenido literal⁸.

Desde el punto de vista pragmático, tanto *puto* como *puta* cumplen funciones múltiples: insulto directo, mecanismo de desahogo emocional, intensificador adjetival y, en algunos contextos, marcador de identidad grupal o de solidaridad, particularmente entre hablantes jóvenes. Esta polivalencia plantea retos para la traducción, especialmente la audiovisual, donde el traductor se ve obligado a decidir si mantener el grado de descortesía, atenuarlo o transformarlo en función del medio, del registro y de la aceptabilidad cultural⁹.

Si acudimos al *Gran diccionario del Argot EL SOEZ*¹⁰, encontramos dos entradas distintas, una para *puta* y otra para *puto*. En cuanto a la acepción en femenino, se ofrecen cinco acepciones en el orden siguiente: 1. maldita; 2. prostituta; 3. mujer indeseable; 4. en la baraja, la sota;

⁷ D. Bravo, *La perspectiva de la cortesía comunicativa: una crítica constructiva*, en «Oralia» VI, 2003, pp. 299-313.

⁸ H. López Morales, *Sociolingüística*, Madrid, Gredos, 2010.

⁹ J. J. Ávila-Cabrera, *The treatment of offensive and taboo language in dubbing and subtitling: A case study of two Spanish translations of Quentin Tarantino's Pulp Fiction*, en «TRANS: Revista de traductología», XX, 2015, pp. 25-40.

¹⁰ AA.VV., *El Gran diccionario del Argot EL SOEZ*, Barcelona, Larousse Editorial, 2004.

5. hombre indeseable. Hallamos asimismo cinco acepciones para *puto*: 1. difícil, complicado; 2. maldito; 3. homosexual, prostituto; 4. persona indeseable; 5. cobarde.

Al comparar dos lenguas afines como son el español y el italiano, las correspondencias no son unívocas. El término italiano *puttana*, heredero directo del latín *puttana* (forma femenina de *puttanus* < *puttus* “ragazzo”), se configura como el equivalente más estable de puta, compartiendo tanto la acepción de “prostituta” como la de insulto dirigido a una mujer. Sin embargo, el italiano dispone de otras variantes léxicas dotadas de una fuerte carga pragmática: *troia* (“cerda”), de uso más vulgar y brutal, y *zoccola*, connotado regionalmente y vinculado también al habla juvenil¹¹. A diferencia del español, en italiano estas formas no han desarrollado una función intensificadora tan amplia: aunque *puttana* o *troia* pueden emplearse metafóricamente (p. ej. *figlio di puttana*), la capacidad adjetival enfática es menor y no alcanza la frecuencia ni la polivalencia de *puto/a* en español. En este sentido, el español ha desarrollado una tendencia más acusada a la gramaticalización del insulto como intensificador, mientras que el italiano mantiene más claramente la asociación directa con el insulto sexual y la injuria personal. Además, un dato nada desdeñable es que *puttano* en italiano estándar no se usa comúnmente ni se considera correcto gramatical o semánticamente como equivalente masculino de *puttana* (prostituta). Puede aparecer en contextos irónicos, neologismos o jerga informal, por ejemplo, en internet o en el habla juvenil, pero no está registrado en los diccionarios oficiales del italiano (véanse Treccani o Devoto-Oli) como palabra autónoma. Para referirse a un hombre de manera ofensiva o relacionada con la prostitución o promiscuidad, en italiano se usan otros términos, como:

- *Gigolò*: hombre que ejerce la prostitución, con un matiz a veces irónico o elegante;
- *Escort*: más neutral o profesional.
- *Prostituto*: término formal pero poco frecuente en el uso común.
- *Stallone*, *don Giovanni*, *sciupafemmine*: términos connotados, pero no necesariamente ofensivos.

¹¹ M. Gatti, *La traduzione degli insulti: analisi contrastiva spagnolo-italiano*, Roma, Carocci, 2017.

Pues bien, la comparación entre estos idiomas destaca diferencias claras y relevantes: mientras que en español *puta* y *puto* se han convertido en elementos coloquiales multifuncionales, en italiano los equivalentes conservan una mayor estabilidad semántica y un grado de vulgaridad más marcado. Este desajuste obliga al traductor a negociar entre fidelidad semántica y equivalencia pragmática, considerando tanto el impacto cultural como las expectativas de los receptores en cada lengua.

3. La traducción español-italiano de expresiones malsonantes: el caso de *puto/a*

En el proceso de traducción del español al italiano, el calificativo *puto/a* plantea una serie de problemas en términos de equivalencia pragmática. Si bien en español puede funcionar como insulto directo, intensificador coloquial o marcador expresivo, en italiano los equivalentes más inmediatos (*puttana*, *troia*, *zoccola*) suelen sonar más crudos y mantenidos casi exclusivamente en la esfera del insulto sexual. Por esta razón, en ámbitos como el doblaje o la subtitulación se observa con frecuencia una estrategia de atenuación, mediante la cual la carga peyorativa original se reduce o incluso tiende a desaparecer. En este sentido, expresiones como *de puta madre* tienden a traducirse como *benissimo* o *alla grande*, perdiendo la referencia malsonante y quedando únicamente el valor enfático. De forma análoga, *ni puta idea* suele verse como *non ne ho* (*la minima*) *idea*, neutralizando por completo el matiz vulgar. Esta tendencia pone de relieve que, en la práctica traductora, el insulto implícito en el original español se transforma muchas veces en un simple intensificador neutral en italiano, lo cual responde tanto a diferencias en la tolerancia sociolingüística de los dos sistemas como a condicionamientos característicos de la traducción audiovisual: aceptabilidad cultural, restricciones de registro y censura mediática. Por consiguiente, el calificativo pierde en la lengua meta su carácter transgresor y se integra y cristaliza en fórmulas más neutras, confirmando que la traslación entre español e italiano no siempre preserva la carga insultante, sino que a menudo privilegia la equivalencia funcional comunicativa frente a la literalidad léxica.

En el proceso de traducción del español al italiano, el calificativo *puto/a* sufre con frecuencia un proceso de neutralización que diluye su carácter insultante. En español, el término conserva connotaciones de desprestigio sexual y social, pero desempeña asimismo el papel de in-

tensificador pragmático. Sin embargo, en la traducción audiovisual hacia el italiano se observa a menudo una pérdida del matiz peyorativo, reemplazado por soluciones más neutras o coloquiales.

Por ejemplo, en la serie *La casa de papel*, la expresión ¡de puta madre! se subtitula por lo general como *benissimo* o *alla grande*, eliminando cualquier referencia malsonante y reduciendo la fuerza transgresora a un simple intensificador positivo. De la misma manera, *no tengo ni puta idea* aparece en los subtítulos como *non ne ho idea*, donde la vulgaridad del original se pierde totalmente en favor de la neutralidad de la lengua meta. También en *Élite*, la frase ¿qué coño haces, puta? se traduce como *che cavolo fai?*, suprimiendo el insulto directo y manteniendo solo la interjección de sorpresa.

Un caso particularmente emblemático se da en el doblaje de *Narcos*, donde el uso recurrente de *hijo de puta* se adapta a veces como *bastardo*, lo que conserva el carácter ofensivo, pero con una intensidad distinta: en español la expresión combina la referencia sexual con el insulto personal, mientras que en italiano la opción de traducción enfatiza la agresión, pero pierde el matiz de deshonor relacionado con la prostitución.

Estos ejemplos ilustran cómo, en la labor traductora, *puto/a* pasa de ser un insulto cargado de tabú sexual en español a un marcador enfático o insulto suavizado en italiano. La estrategia responde a condicionamientos múltiples: las normas de censura televisiva, la distinta tolerancia sociolingüística de los públicos¹², y el hecho de que en italiano palabras como *puttana* o *troia* se perciben como más brutales que su equivalente español. De ahí que, en términos de equivalencia funcional, se prefiera una solución que priorice la fluidez y aceptabilidad cultural sobre la conservación literal del insulto. Con el objetivo de sistematizar las observaciones anteriores, se incluye a continuación una tabla comparativa que sintetiza el tratamiento traductológico de expresiones de uso frecuente con *puto/a* en la comunicación audiovisual:

Español (original)	Italiano (subt./doblaje)	Estrategia de traducción
¡De puta madre! (La casa de papel)	<i>Benissimo / Alla grande</i>	Neutralización: se elimina el tabú, queda solo el valor intensificador positivo.

¹² Di Vincenzo, *op. cit.*

Español (original)	Italiano (subt./doblaje)	Estrategia de traducción
<i>No tengo ni puta idea</i> (La casa de papel)	<i>Non ne ho idea</i>	Supresión total del insulto, se mantiene únicamente el contenido proposicional.
¿Qué coño haces, puta? (Élite)	<i>Che cavolo fai?</i>	Eliminación del insulto directo: se conserva la interjección, se pierde la agresión sexual.
<i>Hijo de puta</i> (Narcos)	<i>Bastardo</i>	Traducción parcial: se conserva el carácter ofensivo, pero se pierde la referencia sexual vinculada a “puta”.
<i>Puto amo</i> (lengua juvenil española, series y fansubbing)	<i>Numero uno / Grande</i>	Adaptación idiomática: se elimina la vulgaridad, se traduce como alabanza sin tabú.
¡Qué putada! (uso coloquial, varias series)	<i>Che peccato! / Che sfortuna!</i>	Eufemización: el insulto se convierte en expresión neutra de mala suerte.

En el ámbito de la traducción audiovisual, la gestión de los elementos malsonantes constituye uno de los retos más significativos, pues se trata de unidades lingüísticas cargadas de un fuerte componente cultural, pragmático y sociolingüístico¹³. El calificativo “puta”, en español peninsular, ocupa una posición central dentro del campo léxico de los insultos relacionados con la sexualidad y la prostitución, y se utiliza tanto en su sentido denotativo (“prostituta”) como en múltiples usos metafóricos e intensificadores (p. ej., “¡puta vida!”, “me salió de puta madre”), lo cual amplía su espectro semántico y pragmático¹⁴. Desde la perspectiva de la pragmática de la descortesía, este término funciona como un mecanismo de agresión verbal que afecta directamente a la imagen social del interlocutor, pero también puede operar como marcador enfático o expresivo, en registros coloquiales y juveniles, lo que plantea dudas traductológicas en términos de equivalencia funcional¹⁵.

¹³ J. Díaz Cintas, *La traducción audiovisual: El subtitulado*, Salamanca, Almar, 2001; F. Chaume, *Cine y traducción*, Madrid, Cátedra, 2004; A. Fuentes Luque, *El lenguaje tabú en la traducción audiovisual: límites lingüísticos, culturales y sociales*, en «CVC E-Aesla, Revista Digital de Lingüística Aplicada», 1, pp. 1-11.

¹⁴ Crespo Fernández, *op. cit.*

¹⁵ Bravo, *op. cit.*; J. Culpeper, *Impoliteness: Using Language to Cause Offence*, Cambridge University Press, 2011.

En la traslación del español al italiano, el tratamiento del insulto “puta” suele toparse con obstáculos que se derivan de la diferente disponibilidad léxica y de la divergencia en los grados de tabú. El italiano ofrece varias opciones —como *puttana*, *troia*, *zoccola*— que presentan matices diatópicos, diastráticos y diafásicos distintos¹⁶. Si por un lado *puttana* puede considerarse el equivalente más neutro y general, *troia* se percibe como más vulgar y ofensivo, y *zoccola* tiene una fuerte carga regional (Nápoles) y coloquial. La elección del traductor en un producto audiovisual dependerá del contexto comunicativo, del perfil sociolingüístico de los personajes y de las restricciones del medio (doblaje, subtítulo, *fansubbing*), teniendo en cuenta que el subtítulo suele requerir mayor atenuación por limitaciones de espacio y por la inmediatez de la lectura¹⁷.

Además, la traducción de expresiones malsonantes, y en particular del término “puta”, se inscribe también en el debate sobre la censura y la aceptabilidad cultural. Como apunta Ávila-Cabrera¹⁸ (2015), los traductores audiovisuales oscilan entre la domesticación, adaptando el insulto a un equivalente pragmáticamente similar en la lengua meta, y la neutralización o eufemización, suavizando la carga ofensiva para ajustarse a las normas de difusión televisiva o cinematográfica. En el caso de la pareja español-italiano, la comparación evidencia que el acto de transposición no es mecánico: si bien ambos sistemas lingüísticos comparten un campo léxico vinculado al tabú del sexo y la prostitución, los valores pragmáticos y el umbral de tolerancia social pueden variar sensiblemente. De ahí que el análisis contrastivo de *puto/a* y sus equivalentes italianos pueda aportar no solo datos de interés traductológico, sino también claves sociolingüísticas sobre la percepción del insulto y del tabú en cada cultura.

4. Estudio comparativo: corpus y metodología

Pasamos ahora a analizar las soluciones y estrategias de traducción que los profesionales emplean al verter al italiano el calificativo malsonante *puto/a*. Para ello, se diseñó un corpus de referencia compuesto

¹⁶ Gatti, *op. cit.*

¹⁷ J. Pedersen, *Subtitling Norms for Television: An Exploration Focussing on Extralinguistic Cultural References*, Amsterdam, John Benjamins, 2011.

¹⁸ Ávila-Cabrera, *op. cit.*

por materiales lingüísticos de diversa naturaleza y fácil acceso, con el propósito de disponer de una base empírica amplia y representativa. Dicho corpus integra tanto textos narrativos traducidos como productos audiovisuales sometidos a procesos de doblaje y subtitulación en italiano, lo que permite observar el comportamiento de la unidad lingüística en distintos tipos de discurso y medios comunicativos. A continuación, presentamos los títulos que conforman el corpus, divididos por tipología textual. Asimismo, señalamos la fecha de publicación de la novela o emisión del producto audiovisual con el fin de proporcionar un contexto temporal completo:

Novelas (14):

1. *Historia de una gaviota y del gato que le enseñó a volar* (Luis Sepúlveda, 1996);
2. *Marina* (Carlos Ruiz Zafón, 1999);
3. *El cielo ha vuelto* (Clara Sánchez, 2013);
4. *Como agua para chocolate* (Laura Esquivel, 1989);
5. *Independencia* (Javier Cercas, 2011);
6. *Tomas Nevinston* (Javier Marías, 2021);
7. *La chica del tren* (Paula Hawkins, 2015);
8. *La Regenta* (Leopoldo Alas Clarín, 1884-1885);
9. *La ridícula idea de no volver a verte* (Rosa Montero, 2013);
10. *La sombra del viento* (Carlos Ruiz Zafón, 2001);
11. *Las maravillas* (Elena Medel, 2014);
12. *Terra alta* (Javier Cercas, 2019);
13. *Caperucita en Manhattan* (Carmen Martín Gaité, 1990);
14. *Corazón tan blanco* (Javier Marías, 1992);

Productos audiovisuales (11):

15. *Alta mar* (Ramón Campos y Gema R. Neira, 2019);
16. *El cuaderno de Tomy* (Carlos Sorín, 2020);
17. *El último vagón* (Ernesto Contreras, 2023);
18. *Élite ep. 1-8* (Carlos Montero Castiñeira y Darío Madrona, 2018);
19. *Berlín ep. 1-8* (Álex Pina y Esther Martínez Lobato, 2023);
20. *Despite everything / A pesar de todo* (Gabriela Tagliavini, Eugene Rhee y Helena Rhee, 2019);
21. *Volver* (Pedro Almodóvar, 2006);
22. *Machos Alfa ep. 1-10* (Alberto y Laura Caballero, 2022);

23. *Perdida ep. 1-11* (Natxo López, 2020);
24. *Valeria* (María López Castaño, 2020);
25. *Alguien tiene que morir* (Manolo Caro, 2020).

Una vez recopilado el material, se procedió a localizar todas las apariciones de *puto/a* y a identificar sus correspondencias en las traducciones italianas. Esta labor de localización se complementó con una fase de clasificación y sistematización de las soluciones adoptadas, cuyo fin fue establecer una tipología de equivalencias traductoras y, posteriormente, realizar un análisis contrastivo de carácter cualitativo, fundamentado en datos cuantitativos. De este modo, el estudio busca poner de relieve la variedad de opciones expresivas disponibles para la traducción de esta unidad lingüística.

El corpus, formado por 16 novelas y 10 productos audiovisuales, ofrece un conjunto suficientemente amplio de muestras auténticas del uso lingüístico. Tal amplitud garantiza la fiabilidad de los resultados y su posible aplicación a la descripción general del fenómeno.

En cuanto a la metodología de análisis cuantitativo, se recurrió al programa *Sketch Engine*, cuya funcionalidad permitió realizar búsquedas automáticas y extraer información relevante de manera rápida para el estudio de la unidad lingüística objeto de análisis. En particular, la herramienta *keyword* facilitó la identificación de la frecuencia de aparición y de los contextos específicos en los que se documentan las ocurrencias de *puto/a*.

5. Presentación de los resultados

Como primera consideración, es necesario proporcionar el número de apariciones de las unidades lingüísticas objeto de estudio, marcando una diferencia entre el uso del femenino y el uso del masculino enmarcados en construcciones que van acompañadas de sustantivos, verbos u otros adjetivos. Por lo que a *puta* se refiere, se han localizado 370 apariciones frente a 65 de *puto*.

La casuística de ejemplos que vamos a presentar se propone explorar los casos que consideramos más representativos desde una óptica contrastiva, es decir, los en que se da menos linealidad en términos de correspondencias traslativas entre las dos lenguas. En este sentido, de la casuística se han excluido, por ejemplo, expresiones bien conocidas y que presentan cierta simetría como “hijo/a de puta = *figlio/a di puttana*”,

así como todas las ocurrencias en las que *puto/a* se usan como sustantivos equivalentes a prostituto/a. Además, presentaremos los casos en los que la carga ofensiva o malsonante queda atenuada, neutralizada o eliminada en la versión italiana y también los casos en los que se produce un fenómeno de intensificación o positivización.

Empezaremos por la casuística en la que las expresiones formadas por *puto/a* quedan atenuadas, neutralizadas o totalmente eliminadas en la versión italiana:

PUTA	Ej. en español	Versión en italiano
	Estas putas tienen más dignidad que tú (<i>Alguien tiene que morir</i>)	Questi <i>scarafaggi</i> hanno più dignità di te
	Me cago en tu puta madre (<i>Alguien tiene que morir</i>)	<i>Per l'amor del cielo</i>
	La salud es muy puta (<i>El cuaderno de Tomy</i>)	La salute è molto fragile
	No tengo la más puta idea (<i>El cuaderno de Tomy</i>)	Non ne ho idea
	No tengo ni puta idea (<i>Élite</i>)	Non ne ho la minima idea
	Ojalá le partan la puta cabeza (<i>Élite</i>)	E spero che gli rompano la testa
	Unos pringados por gilipolces y los mafiosos en la puta calle (<i>Élite</i>)	Alcuni di noi in galera per cagate e i veri furfanti per strada
	Ni puta gracia (<i>Élite</i>)	Non è uno scherzo
	Que ahora no te puedo sacar de mi puta cabeza (<i>Élite</i>)	Ora non faccio che pensare a te
	Que es lo que llevo haciendo toda la puta vida (<i>Élite</i>)	È quello che faccio da tutta la vita
	Llevas toda la puta vida culpándoles a ellos y a lo mejor la lacra eres tú (<i>Élite</i>)	Tutta la vita a incolpare loro e forse il cancro sei tu
	Me tuve que buscar la puta vida (<i>Élite</i>)	Ho dovuto cavarmela

	Tienes la puta provisional (<i>Élite</i>)	Sei in libertà vigilata
	Está mal que me engañes y me utilices para escaparte, pero peor es que lo has hecho para venir a esta puta mierda de fiesta (<i>Élite</i>)	Già non va bene che mi menti e mi usi per scappare, è peggio che tu l'abbia fatto per venire <i>qui</i>
	Su puta madre (<i>Perdida</i>)	<i>Dannazione</i>
	Menuda puta (<i>Perdida</i>)	<i>Che colpo!</i>
	Nos ha echado a la puta calle (<i>Terra Alta</i>)	<i>Ci ha sbattuto fuori</i>
	De una puta vez (<i>Terra Alta</i>)	Una buona volta
	Cállate de una puta vez (<i>Terra Alta</i>)	<i>E statti zitto!</i>
	Echar a patadas a la puta calle (<i>La sombra del viento</i>)	Cacciarla a casa <i>a calci</i>
	Sin gente que me haga sus putas preguntas (<i>La chica del tren</i>)	Senza poliziotti e giornalisti che mi fanno <i>domande stupide</i>
	Vas a portarte de puta madre (<i>Independencia</i>)	E tu ti comporti <i>per benino</i>
	Está como una puta cabra (<i>Independencia</i>)	È <i>cocciuto</i> come una capra
	Me ha salido de puta pena (<i>Independencia</i>)	Mi è riuscito <i>in modo penoso</i>
	Listo para empapelar hijos de puta (<i>Independencia</i>)	Pronto ad acciuffare <i>i cattivi</i>
PUTO	Estoy hasta los putos cojones de esta gente. No entiendo cómo puede entrar en este colegio, no lo entiendo. (<i>Élite</i>)	<i>Ne ho abbastanza</i> di questa gente, cazzo. Non capisco come siano entrati in questa scuola.
	Samu, si me pasa algo a mí, me la pela, porque es mi puto problema . Pero no puedo dejar que os pase nada a vosotros. (<i>Élite</i>)	Samu, se succede qualcosa a me, non mi importa. È un <i>mio problema</i> . Ma non lascerò che vi accada nulla.

	Como el puto James Bond , chaval. Con licencia para fardar. Pero esto es demasiado. (Élite)	Come <i>James Bond</i> , bello. Con licenza di vantarsi. È un po' eccessivo.
	Ander, el jugador de tenis. Parece que es mi puto apellido . Pues no me gusta. ¿Sabes? ¡No me gusta un carajo! (Élite)	Ander, il tennista. Neanche fosse un <i>cognome</i> ! Beh, non mi piace! Non mi piace per un cazzo!
	No me hables... Tío, un puto coñazo . Puta cría. Nada que hacer en todo el día. Qué va, no te dejan usar ni internet... (Élite)	Non mi dire... <i>Che peccato. Ragazzaccia</i> . Non avevo niente da fare. Ma internet è proibito
	Me pasa que quiero ser tu novio, pero quiero ser tu novio de verdad. Lo sé, soy un puto pobre de mierda y tú una marquesa, y lo nuestro no tiene cabida en esta sociedad (Élite)	Voglio essere il tuo ragazzo, ma per davvero. E so che io sono <i>povero</i> e tu una marchesa, non abbiamo futuro in questa società
	Está claro que es un puto perturbado (<i>La chica del tren</i>)	È <i>pazzo</i> , non c'è dubbio
	El único que no tiene ni puto pavo , ¿no? y eso ya me convierte en un chorizo. (Élite)	Che non ha un <i>soldo bucato</i> , eh? Questo fa di me un ladro!

Pasemos ahora a proponer los casos en los que el uso de *puto/a* no solo experimenta una neutralización del registro, sino que sufre un cambio de intensificación y polaridad semántica hacia lo positivo:

PUTA	Ej. en español	Versión en italiano
	Va a ser un trabajo de puta madre (Élite)	Avrai un lavoro <i>fichissimo</i>
	¿Qué pasa, no te hace ni puta gracia verme? (Élite)	Non sei <i>felice</i> di vedermi?
	Me quedaba de puta madre (Élite)	Mi stava <i>fottutamente bene</i>

	Lo pasamos <i>de puta madre</i> (<i>Berlín</i>)	Ci siamo divertiti <i>alla grande</i>
	Estamos de puta madre ahí arriba (<i>Berlín</i>)	Lassù era una <i>gran ficata</i>
	De puta madre (<i>Élite</i>)	<i>Da paura</i>
	Claudia, he empezado la mañana de puta madre , así que no me la jodas (<i>Despite everything</i>)	Claudia, stamattina <i>mi sento bene</i> . Non rovinarmi tutto
	Un trabajo de puta madre (<i>Machos Alfa</i>)	Un <i>ottimo</i> lavoro
	¿Cómo estás? ¿Yo? de puta madre (<i>Machos Alfa</i>)	Come stai? Io? da Dio
	Nos lo vamos a pasar de puta madre (<i>Machos Alfa</i>)	Ci divertiremo <i>un sacco</i>
	Un tío de puta madre (<i>Perdida</i>)	Un tipo <i>in gamba</i>
	Y ese beso estuvo de puta madre (<i>Valeria</i>)	E il bacio è stato <i>fantastico</i>
PUTO		
	Eligenio, maricón perdido, tío. Y es un puto crack , Eligenio. Un día os lo presentaré. (<i>Élite</i>)	È frocio completo. E <i>spacca di brutto</i> . Un giorno te lo presento.
	No cerraba el puto pico , así que... (<i>La chica del tren</i>)	<i>Cristo, non voleva stare zitta.</i>
	El puto amo de la pista soy yo (<i>Berlín</i>)	Sono il <i>re</i> della pista

Si bien realizaremos la discusión de los resultados posteriormente, consideramos oportuno analizar la expresión adjetival o adverbial cristalizada *de puta madre* que contrariamente a lo que podría pensarse, tiene como significado “muy bueno/a – muy bien”. En el corpus analizado se han localizado muchas apariciones de esta expresión y es curioso que, en función de los contextos en los que se usa, recibe 16 traducciones diferentes: *fottutamente bene, fottutamente bello, a meraviglia, da paura, fichissimo, benissimo, meglio, fantastico, gran ficata, ottimo, da Dio, un sacco, un mondo, in gamba, alla grande, per benino*.

Es asimismo muy interesante el caso de *crack*, término que ya queda registrado en la última edición del DLE como “persona que destaca ex-

traordinariamente en algo". Esta definición abre muchas posibilidades de traducción al italiano, considerando que nos colocamos en el plano de la jerga juvenil, sin que eso acarree un registro vulgar. Otras opciones en italiano podrían ser *eccezionale*, *è fortissimo*, *è davvero un grande*, en función del contexto de comunicación y del registro específico. En este caso, la variación diastrática juega un papel relevante.

A continuación, procederemos al análisis de los casos más frecuentes en los que el término *puto/a* se traduce con una función peyorativa y ofensiva¹⁹.

PUTA		
	He estado trabajando como una mula para pagar su puta fianza (Élite)	Stavo lavorando come un mulo per la <i>fottuta cauzione</i>
	Me cago en tu puta madre , Raúl (Machos Alfa) (Perdida)	<i>Vaffanculo</i> , Raul <i>Vai a farti fottere</i>
	Me cago en la puta (Machos Alfa) (Élite)	<i>Porca puttana</i> <i>Porca troia</i>
	Puta tecnología (Machos Alfa)	<i>Fottuta tecnologia</i>
	No vuelvo a comer remolacha en mi puta vida (Perdida)	Non mangerò più barbabietole <i>in tutta la mia cazzo di vita</i>
	Solo espero estar bien ese día para bailar sobre vuestra puta tumba (Élite)	Io spero solo di stare bene quel giorno per ballare sulla vostra <i>cazzo di tomba</i>
	Vete a tu puta casa (Élite)	Torna nella tua <i>casa di merda</i>
	Vas a joderme por una tía que pasa de tu puta cara (Élite)	Mi fotti per una ragazza a cui non frega un cazzo di te
PUTO		
	Si Samuel y su puto hermano se hubieran quedado en su pueblo, nada de esto hubiera pasado. (Élite)	Se Samuel e <i>quel bastardo di suo fratello</i> fossero rimasti a casa loro non sarebbe successo niente.

¹⁹ Si bien se trata de la casuística más amplia, por motivos de extensión del trabajo, nos ceñimos a ofrecer solo una muestra representativa.

	¡A partir de ahora, si habláis con el puto camarero , para mí estáis muertos! (<i>Élite</i>)	A partire da ora sappiate che se parlerete con quel <i>cameriere di merda</i> per me sarete morti!
	Fue todo por la puta marquesita, por el puto reloj de cuero rojo... no tuve nada que ver. (<i>Élite</i>)	Tutto per quella puttana della marchesina, per il <i>fottuto orologio</i> rosso. Samu io non c'entro niente.
	Esto es el puto paraíso , chaval. ¿No lo hueles? Esas pivitas mean colonia, tronco, te lo digo yo. (<i>Élite</i>)	È <i>un cazzo di paradiso</i> , amico. Lo senti? Quelle tipe pisciano acqua di colonia. Te lo dico io.
	O sea, que te atreves a venir a esta casa a insultarme a mí y a mi familia, ¿no? Pero ¿tú de qué coño vas, puto payaso ? (<i>Élite</i>)	Ti permetti di entrare in casa mia per insultare me e la mia famiglia. Chi ti credi di essere, <i>pagliaccio di merda</i> ?
	Puto maricón , es lo que es. Y se puso palote conmigo y todo el tío. (<i>Élite</i>)	È <i>un cazzo di frocio</i> ! Aveva un'erezione e tutto.
	No, el puto Raúl (<i>Machos Alfa</i>)	<i>Quel coglione di Raúl!</i>
	Puto gallego , seguro que tenía un tesoro escondido (<i>Perdida</i>)	<i>Dannato galiziano</i> . Quel pazzo avrà avuto una scorta in qualche estuario.

Veamos ahora brevemente alguna otra expresión que no se puede englobar en la casuística anterior y que resulta interesante desde un punto de vista traductológico:

Eso sí sería una cagada de hijoeputa , ¿o no? (<i>Perdida</i>)	Quello sarebbe stato un <i>errore enorme</i> , no?
Hostia puta (<i>Valeria</i>)	<i>Porca troia</i>
Put a pedazo de puta (<i>Las Maravillas</i>)	<i>Brutta figlia di puttana</i>
Voy a llevar de putas (<i>La sombra del viento</i>)	L'avrei portata <i>in un lupanare</i>
Cabrón hijo de puta (<i>Yo mato</i>)	<i>Maledetto</i>

¡Dios, puto Nano, tronco! (Élite)	Porca troia, Nano!
--------------------------------------	--------------------

5.1. Las técnicas de traducción aptas para la traslación de puto/a

En el plano de las técnicas de traducción empleadas²⁰, destacan la modulación:

No les he visto en mi puta vida (Perdida)	<i>Non so di cosa cazzo stai parlando</i>
Esta es la cara de este hijo de puta (Perdida)	<i>Sembra un tipico poliziotto testa di cazzo</i>
A mí no me entra en la puta cabeza (Élite)	<i>Non riesco a capacitarmene, cazzo!</i>
No cerraba el puto pico , así que... (La chica del tren)	<i>Cristo, non voleva stare zitta.</i>

- transposición:

¡Esto no es un puto juego ! (Élite)	<i>Non è un gioco, cazzo!</i>
Pero, sobre todo, estoy cansado de esperar a que reúnas el puto valor suficiente para romper conmigo de una vez. (Élite)	<i>Ma, soprattutto sono stanco di aspettare che trovi il coraggio di lasciarmi, cazzo!</i>
Dibuja a tu puto padre , ¿sabes? (Despite everything)	<i>Ritrai tuo padre, stronzo!</i>

- reducción:

Para matar al hijo de puta de Cruz (Perdida)	<i>Per uccidere il bastardo di Cruz</i>
Ay, la puta madre (Alguien tiene que morir)	<i>Merda</i>

²⁰ Hemos adoptado la clasificación de las técnicas de traducción propuesta en Hurtado Albir, *Traducción y traductología*, Madrid, Cátedra, 2011, pp. 265-270.

- la ampliación lingüística:

Putos pijos (Élite)	<i>Gente ricca del cazzo!</i>
-------------------------------	-------------------------------

6. Discusión y comentario de los resultados

En este artículo se ha combinado una metodología de tipo cualitativo apoyada en datos cuantitativos, con el fin de ofrecer una panorámica lo suficientemente abarcadora del fenómeno estudiado, a saber, la traducción del calificativo malsonante *puto/a* al italiano. A continuación, realizamos una discusión y comentario de los resultados recabados en función de los siguientes aspectos:

1. Frecuencia y distribución por género

En el corpus analizado se registran 435 apariciones de *puto/a*, de las cuales 370 corresponden a *puta* ($\approx 85,06\%$) y 65 a *puto* ($\approx 14,94\%$)²¹. Esta asimetría es uno de los aspectos más relevantes y aboga por explicaciones tanto pragmáticas como sociolingüísticas: *puta* aparece con mucha mayor regularidad en construcciones idiomáticas, adjetivales/adverbiales y como intensificador, mientras que *puto* se concentra con mayor frecuencia en usos peyorativos dirigidos a varones (insultos personales) o como intensificador con carga vulgar masculina. Desde el punto de vista de las implicaciones traductológicas, puede afirmarse que la mayor presencia del término *puta* obliga al traductor a enfrentarse a una mayor variabilidad de funciones (insulto, intensificador negativo/positivo/valorativo, usos idiomáticos) y, por tanto, con una gama más amplia de estrategias de traducción.

2. Principales tendencias traductológicas

A partir de la casuística presentada, se evidencia el uso de tendencias traductológicas recurrentes:

a) Atenuación / neutralización / eliminación

Muchos ejemplos con *puta* en español se traducen al italiano mediante atenuación (“Estas putas tienen más dignidad que tú” → *Questi scarafaggi hanno più dignità di te*), sustitución por un lema no ofensivo o incluso omisión de la marca ofensiva (“Me cago en tu puta madre” → *Per l'amor*

²¹ Otro aspecto muy interesante es la escasa presencia de *puto/a* en las novelas analizadas frente a los productos audiovisuales.

del cielo). Es probable que esto se deba a las normas editoriales, la sensibilidad cultural del público receptor y la imposibilidad de encontrar un paralelismo pragmático exacto en italiano sin forzar el registro. Así que, como consecuencia se produce una pérdida parcial o total de la fuerza expresiva original. En algunos casos la estrategia es comunicativamente eficaz (respeta el efecto sobre el receptor meta), en otros empobrece la intención expresiva del original.

b) Neutralización de registro

Las sustituciones por interjecciones o fórmulas italianas menos explícitas —como *dannazione* en lugar de “su puta madre” — indican que la neutralización opera como un recurso de domesticación pragmática: atenúa la vulgaridad, pero mantiene intacto el valor ilocutivo (sorpresa, irritación) y contribuye a la naturalidad del diálogo en la traducción.

c) Equivalencia idiomática y lexicalización

La locución “de puta madre” destaca la presencia de un interesante fenómeno de lexicalización en la lengua de llegada: en el corpus italiano aparecen 16 opciones distintas, lo cual pone de relieve la alta variabilidad diatópica y diastrática de las soluciones italianas y evidencia que el traductor opta por la frase equivalente más adecuada al registro y contexto comunicativo. Cabe señalar, a este respecto, que la locución “de puta madre” funciona como unidad pragmática polisémica (intensificador positivo) y su traducción exige sensibilidad al co-texto y al perfil sociopragmático del emisor/receptor.

d) Intensificación y revalorización positiva

Existen numerosos casos en los que *puto/a* en español adquiere una polaridad valorativa positiva (“Va a ser un trabajo de puta madre” → *Avrai un lavoro fichissimo*). En italiano se recurre a expresiones pertenecientes a la jerga juvenil o coloquial que preservan la carga de entusiasmo sin reproducir la marca sexual/vulgar literal. Se trata de un fenómeno pragmático de revalorización, en el que la expresión originariamente ofensiva opera como potenciador valorativo. El traductor debe reconocer la inversión semántica y elegir una correspondencia idiomática que mantenga el efecto emotivo.

e) Traducción literal y mantenimiento de la carga ofensiva

Cuando la intención es claramente insultante y personal (“Si Samuel y su puto hermano...”), en muchos casos la versión italiana mantiene un insulto directo, pero con unidades italianas equivalentes: *bastardo*,

di merda, coglione, o perífrasis vulgares: *quel cazzo di paradiso*. Aquí la estrategia dominante es preservar la carga ofensiva mediante una equivalencia pragmática más que literal.

f) Cambio de categoría léxica o sociocultural

Algunos casos muestran un cambio de categoría (sustantivo → perífrasis, adjetivo → interjección) o la elección de términos con distinta connotación sociocultural (p. ej. crack como préstamo/lexema juvenil). La entrada de crack en el DLE y su potencial en italiano (→ *è eccezionale, è fortissimo, è davvero un grande*) ejemplifican cómo las tendencias léxicas de la jerga influyen en las soluciones traductológicas.

3. *Diferencias según el contexto y el género discursivo*

Los distintos tipos de obra (novela, serie, registro coloquial o formal) revelan patrones de traducción divergentes. En contextos de ficción realista o juvenil, el traductor tiende a conservar un registro coloquial recurriendo a calcos funcionales o equivalencias idiomáticas italianas; en cambio, en textos destinados a una circulación más amplia, prevalece la tendencia a moderar o neutralizar la carga vulgar. En este sentido, la variación (diatrática y diatópica) condiciona claramente las decisiones traductológicas: expresiones como *fichissimo, figata, da Dio* reflejan un nivel de jerga juvenil más marcado en la lengua meta.

4. *Pérdidas y ventajas pragmáticas*

En numerosos casos se aprecia una pérdida parcial de la intensidad ofensiva cuando la traducción recurre a operaciones de atenuación. No obstante, esta pérdida suele ir acompañada de ventajas en términos de naturalidad discursiva y adecuación cultural cuando se opta por una expresión idiomática italiana. El desafío traductológico radica en equilibrar fidelidad semántica y equivalencia pragmática, es decir, decidir hasta qué punto conviene preservar la vulgaridad original o priorizar una recepción natural en la lengua meta, una disyuntiva que rara vez admite respuestas unívocas.

7. **Conclusiones, limitaciones y líneas futuras**

Tras este recorrido, es posible extraer algunas conclusiones que contribuyen a un análisis más integrador del fenómeno estudiado. La primera, sin duda evidente, es que no existe una estrategia de traducción única ni intrínsecamente mejor: la elección óptima depende del propósito co-

municativo, del registro, de las normas editoriales y del tipo de público destinatario. Como recomendación práctica, podría resultar útil explicitar en notas paratextuales (cuando el formato lo permita) las operaciones de atenuación o eliminación especialmente relevantes. Antes de traducir, conviene reconocer las funciones y la marcada polisemia del término. El traductor debe identificar si *puto/a* opera como (i) insulto personal, (ii) intensificador negativo, (iii) intensificador positivo o valorativo, (iv) elemento de vocabulario coloquial o (v) designador literal (prostituta/prostituto). Cada una de estas funciones apunta a estrategias distintas: equivalencia pragmática, sustitución idiomática, atenuación u omisión.

En segundo lugar, merece especial atención la variabilidad como recurso traductológico. Dado que unidades como *de puta madre* admiten múltiples soluciones en italiano (dieciséis variantes detectadas), los traductores deberían seleccionar la opción que mejor articule registro, edad del hablante y situación comunicativa, evitando el recurso sistemático a una fórmula “comodín”. En este sentido, los resultados ponen de manifiesto que la neutralización frecuente del componente vulgar en italiano no responde únicamente a criterios técnicos, sino que puede interpretarse también como reflejo de normas sociolingüísticas y editoriales más restrictivas respecto al tabú lingüístico. No obstante, en contextos donde la intención insultante resulta central para la caracterización de los personajes, es aconsejable preservar dicha carga mediante equivalentes italianos eficaces en el mismo registro (p. ej. *bastardo*, *co-glione*, *figlio di puttana*), en lugar de neutralizarla por completo.

Desde una perspectiva más amplia, los hallazgos relativos a la marcada asimetría entre *puta* y *puto* ($\approx 85\%$ frente a $\approx 15\%$) y a la neutralización sistemática observada en las traducciones al italiano remiten a dinámicas sociolingüísticas profundas relacionadas con el género, el poder y el tabú en ambas culturas. La mayor productividad y lexicalización de la forma femenina en funciones intensificadoras —tanto positivas como negativas— revela cómo los referentes asociados a la sexualidad femenina continúan ocupando una posición central en la construcción del insulto y de la expresividad extrema, mientras que la forma masculina presenta una distribución más restringida. La traducción, al atenuar o reformular estas unidades, no solo media entre lenguas, sino que también negocia valores culturales divergentes en torno a la aceptabilidad de lo obsceno y a su carga simbólica.

Como todo trabajo científico, el presente estudio no está exento de limitaciones. El tamaño y la representatividad del corpus constituyen un primer aspecto a considerar: aunque la muestra analizada es significativa, sería deseable ampliar la base de datos (incorporando más géneros textuales, variedades del español y del italiano, así como un mayor número de profesionales de la traducción) para generalizar las conclusiones. Asimismo, futuras investigaciones podrían codificar cada ocurrencia atendiendo a variables como (i) la función pragmática, (ii) el grado de carga ofensiva, (iii) la posición sintáctica, (iv) el co-texto y (v) el perfil sociolingüístico del hablante. Ello permitiría desarrollar análisis estadísticos más complejos y multivariantes. Resultaría igualmente pertinente complementar el análisis con estudios empíricos de recepción en lectores italianos, con el fin de evaluar si las soluciones adoptadas generan efectos pragmáticos equivalentes en términos de rechazo, comicidad o valoración.

Como observación final, la reiterada aplicación de mecanismos de atenuación pone de relieve una estrategia traductora orientada a la equivalencia pragmática dinámica, en la que prima la reproducción de la función comunicativa del original sobre su forma literal, salvo en aquellos contextos donde el componente vulgar constituye un marcador estilístico ineludible. La coexistencia de procesos de intensificación positiva y negativa en un mismo lexema subraya, en última instancia, la necesidad de una lectura atenta del contexto discursivo y sociocultural por parte del traductor, así como la conciencia de que cada elección traductológica implica también una toma de posición —explícita o implícita— frente a las normas, los tabúes y las jerarquías simbólicas de las culturas en contacto.